

Una línea directa para China e India



AFP/Getty Images

Las *líneas directas* entre dirigentes mundiales, como el legendario *teléfono rojo* entre Moscú y Washington instaurado tras la crisis de los misiles cubanos, están pensadas para evitar que unos malentendidos o unos errores de comunicación entre potencias nucleares puedan acabar transformándose en un conflicto nuclear. China y EE UU tienen una. India y Pakistán, también. Este año, los líderes indios y chinos acordaron establecer una entre Nueva Delhi y Pekín, y destacaron la preocupación de que el empeoramiento de su disputa fronteriza pueda convertirse rápidamente en el primer gran conflicto de la era multipolar.

Las dos superpotencias emergentes de Asia se disputan la región de Tawang, en el Himalaya, un distrito del Estado indio de Arunachal Pradesh que China asegura que forma parte históricamente de Tíbet y, por consiguiente, está dentro de sus fronteras. En 1962, los dos países libraron una guerra por el territorio que causó la muerte a más de 2.000 soldados. El Dalai Lama, que vive en India, tiene mucha influencia sobre la población de la zona, en gran parte de etnia tibetana, y eso irrita todavía más a Pekín. La región está cada vez más militarizada y el Ejército indio documentó 270 violaciones de la frontera y casi 2.300 casos de “patrullas fronterizas agresivas” por parte de los chinos en 2008. El primer ministro indio, Manmohan Singh, visitó el área en octubre, con las consiguientes protestas oficiales y medidas de represalia de Pekín.

En junio, *The Times of India* informó de que el presidente chino, Hu Jintao, había sugerido a Singh establecer la línea directa para que la disputa fronteriza no desemboque en una confrontación militar -o incluso nuclear- entre los dos países. Aunque seguramente es una

precaución prudente, el *teléfono rojo* es una señal de que Tawang ha pasado a ser, junto con Cachemira, uno de los puntos calientes más peligrosos de Asia.

Fecha de creación

1 diciembre, 2009